

NACIONES UNIDAS
CONSEJO
ECONOMICO
Y SOCIAL



Distr.
GENERAL

E/CN.4/1189
22 de enero de 1976

ESPAÑOL
Original: INGLES

COMISION DE DERECHOS HUMANOS
32º período de sesiones
Tema 7 del programa provisional

ULTERIOR PROMOCION Y FOMENTO DE LOS DERECHOS HUMANOS
Y LIBERTADES FUNDAMENTALES, INCLUIDA LA CUESTION DEL
PROGRAMA DE TRABAJO A LARGO PLAZO DE LA COMISION

Deliberaciones y decisiones de la Asamblea General acerca de los
distintos criterios y medios posibles dentro del sistema de
las Naciones Unidas para mejorar el goce efectivo de
los derechos humanos y las libertades fundamentales,
de conformidad con las resoluciones 3136 (XXVIII)
y 3221 (XXIX) de la Asamblea General

Informe preparado por el Secretario General de conformidad
con el inciso a) del párrafo 3 de la resolución 10 (XXXI)
de la Comisión de Derechos Humanos

INDICE

| | <u>Párrafos</u> | <u>Página</u> |
|---|-----------------|---------------|
| INTRODUCCION | 1 - 5 | 1 |
| A. Observaciones generales | 6 - 9 | 2 |
| B. Reforzamiento de la capacidad de los órganos existentes de las Naciones Unidas para promover el goce efectivo de los derechos humanos y las libertades fundamentales | 10 - 14 | 3 |
| C. Ratificación de los Pactos Internacionales de Derechos Humanos y otras convenciones de Derechos Humanos | 15 - 16 | 4 |
| D. Aprobación de nuevos instrumentos | 17 - 18 | 5 |
| E. Procedimientos aplicables a las denuncias de violaciones de derechos humanos | 19 - 20 | 5 |
| F. Procedimientos de comprobación de hechos y de investigación | 21 - 25 | 6 |
| G. Sistemas de presentación de informes periódicos sobre derechos humanos | 26 - 27 | 7 |
| H. Cuestión de la creación de un cargo de Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos o de un mecanismo análogo | 28 - 30 | 8 |
| I. Cuestión de la creación de órganos regionales de derechos humanos | 31 | 9 |
| J. Los buenos oficios del Secretario General | 32 | 9 |
| K. Estudios sobre derechos humanos | 33 | 9 |
| L. Información y educación en el campo de los derechos humanos | 34 | 9 |
| M. Cooperación con las organizaciones no gubernamentales | 35 | 10 |
| N. Actuación de los organismos especializados | 36 | 10 |

INTRODUCCION

1. Se recordará que en su vigésimo octavo período de sesiones, celebrado en 1973, la Asamblea General aprobó la resolución 3136 (XXVIII) en la cual decidió mantener en estudio los distintos criterios y medios posibles dentro del sistema de las Naciones Unidas para mejorar el goce efectivo de los derechos humanos y de las libertades fundamentales. La Asamblea decidió también incluir en el programa provisional de su trigésimo período de sesiones un tema titulado "Distintos criterios y medios posibles dentro del sistema de las Naciones Unidas para mejorar el goce efectivo de los derechos humanos y las libertades fundamentales".
2. En el vigésimo noveno período de sesiones de la Asamblea General se debatió la cuestión durante el examen del tema relativo al informe del Consejo Económico y Social. El 6 de noviembre de 1974, la Asamblea General aprobó su resolución 3221 (XXIX) en la cual pedía al Secretario General que solicitara las opiniones de los Estados Miembros, los organismos especializados y las organizaciones intergubernamentales regionales sobre distintos criterios y medios posibles dentro del sistema de las Naciones Unidas para mejorar el goce efectivo de los derechos humanos y las libertades fundamentales. Invitó a las organizaciones no gubernamentales reconocidas como entidades consultivas por el Consejo Económico y Social a que presentaran al Secretario General cualquier material pertinente sobre el tema, teniendo en cuenta que tal material no habría de tener motivos políticos en contravención de los principios de la Carta de las Naciones Unidas. Se pidió al Secretario General que preparase un informe analítico conciso basado en las opiniones y el material presentados, tomando en cuenta los Pactos Internacionales de Derechos Humanos, las versiones actualizadas de los estudios preparados para la Conferencia Internacional de Derechos Humanos (1968) sobre métodos y medidas adoptados dentro del sistema de las Naciones Unidas en la esfera de los derechos humanos, que se publicaron en 1974 con el título Actividades de las Naciones Unidas en materia de derechos Humanos 1/, y cualquier otro material pertinente, y que presentara ese informe a la Asamblea General en su trigésimo período de sesiones.
3. Durante el examen de la cuestión en el vigésimo noveno período de sesiones de la Asamblea General, varios representantes expresaron la opinión de que debería darse más publicidad a la Declaración Universal de Derechos Humanos, la Carta de las Naciones Unidas y los Pactos Internacionales de Derechos Humanos. También se sugirió que se debatieran variantes, o posibles perfeccionamientos, del sistema actual de tramitar las denuncias de las violaciones de los derechos humanos, como por ejemplo la creación de comités nacionales 2/.
4. En su trigésimo período de sesiones, la Asamblea General examinó el informe que había pedido al Secretario General en su resolución 3221 (XXIX) 3/. En sus 2168ª, 2169ª, 2171ª y 2172ª sesiones, celebradas los días 24, 25, 26 y 28 de noviembre de 1975,

1/ Publicación de las Naciones Unidas, Nº de venta S.74.XIV.2.

2/ A/C.3/SR.2073.

3/ A/10235.

respectivamente, la Tercera Comisión examinó el tema relativo a los distintos criterios y medios posibles dentro del sistema de las Naciones Unidas para mejorar el goce efectivo de los derechos humanos y las libertades fundamentales. En la 2168ª sesión de la Tercera Comisión, celebrada el 24 de noviembre de 1975 el representante de Chile presentó un proyecto de resolución sobre este tema 4/. En su 2171ª sesión, a propuesta del delegado de los Emiratos Arabes Unidos, formulada de conformidad con el artículo 131 del Reglamento de la Asamblea General, la Tercera Comisión decidió, en votación nominal, por 47 votos contra 22 y 39 abstenciones, no someter a votación el proyecto de resolución de Chile. Basándose en la recomendación de la Tercera Comisión, la Asamblea General aprobó la resolución 3451 (XXX) en que instaba a los Estados Miembros que aún no lo habían hecho, a que presentaran sus opiniones al Secretario General, de conformidad con el párrafo 1 de la resolución 3221 (XXIX). Pedía al Secretario General que, a la luz de las respuestas adicionales de los Estados Miembros y de las organizaciones no gubernamentales reconocidas como entidades consultivas por el Consejo Económico y Social, y de las opiniones expresadas durante los debates del trigésimo período de sesiones de la Asamblea General, presentara una versión actualizada de su informe a la Asamblea General, en su trigésimo segundo período de sesiones 5/. Pedía también al Secretario General que presentara un informe sobre el estado de las convenciones internacionales en la esfera de los derechos humanos de las cuales el Secretario General es depositario. La Asamblea General decidió examinar este tema con carácter de alta prioridad en su trigésimo segundo período de sesiones.

5. A continuación se resumen las opiniones expresadas sobre el fondo del tema en el debate que sobre la cuestión se celebró durante el trigésimo período de sesiones de la Asamblea General.

A. Observaciones generales

6. Varios representantes opinaron sobre el criterio que debería adoptarse al examinar la cuestión en general. Algunos subrayaron que, a su juicio, según los artículos 55 y 56 de la Carta, toda la labor de las Naciones Unidas en materia de derechos humanos debía basarse en la cooperación voluntaria de los Estados Miembros 6/. La obligación que imponía la Carta de cooperar en esa materia se basaba en la premisa de que la salvaguardia de los derechos humanos correspondía a la jurisdicción interna de cada Estado y se aplicaba conforme a sus sistemas sociales y tradiciones culturales 7/. En cambio, la situación legal era muy distinta y entraba claramente en el ámbito internacional cuando las violaciones graves y sistemáticas de los derechos humanos podían perjudicar las relaciones amistosas entre los Estados o poner en peligro la paz 8/.

4/ Documento A/C.3/L.2189 y Corr.1; reproducido también en el informe de la Tercera Comisión (A/10404), párr. 9. Véase también la carta explicativa del Representante Permanente de Chile (A/C.3/645), y la exposición de las consecuencias financieras (A/C.3/L.2192). Véanse los párrs. 23 a 25 infra.

5/ A/10235.

6/ Véase, por ejemplo, el documento A/C.3/SR.2169, pág. 16.

7/ A/C.3/SR.2169, pág. 5.

8/ A/C.3/SR.2169, pág. 6.

7. Otra opinión generalizada fue que, si bien la Carta, la Declaración Universal y los Pactos Internacionales de Derechos Humanos habían creado un sólido cimiento sobre el cual se basa un criterio universal respecto de los derechos humanos, las Naciones Unidas debían perseverar en su tarea y examinar constantemente la conveniencia y la eficacia de los diversos procedimientos y políticas adoptados bajo sus auspicios 9/. Aunque los Pactos eran documentos históricos que reforzarían la capacidad de las Naciones Unidas para ocuparse de cuestiones de derechos humanos, no hacían sino señalar un comienzo y no eran un fin en sí mismos 10/.

8. Según algunos representantes 11/ debía establecerse una importante distinción entre los procedimientos que entrañan reuniones oficiales y debates públicos, como la Tercera Comisión, el Consejo Económico y Social, la Comisión de Derechos Humanos, y la Subcomisión, y los procedimientos de carácter oficioso y privado, encaminados a salvaguardar los derechos humanos mediante la conciliación y los buenos oficios. Ambos tipos de procedimientos podrían desempeñar una función útil en la protección y la promoción internacional de los derechos humanos.

9. Varios hicieron hincapié en la necesidad de que la labor de las Naciones Unidas se centrara en propuestas que todos pudieran aceptar, ya que las medidas internacionales en materia de tan vital importancia para la humanidad debían aplicarse cabalmente en todas las partes del mundo.

B. Reforzamiento de la capacidad de los órganos existentes de las Naciones Unidas para promover el goce efectivo de los derechos humanos y las libertades fundamentales

10. Se opinó que las respuestas que se analizaban en el informe del Secretario General 12/ indicaban que varios Estados Miembros estaban dispuestos a reforzar y mejorar los mecanismos existentes. Un representante preguntó si se estaban utilizando lo mejor posible los mecanismos e instrumentos existentes para la protección de los derechos humanos 13/.

11. Según una opinión, las Naciones Unidas debían continuar sus esfuerzos por perfeccionar su mecanismo de protección de los derechos humanos, ya que incluso un acontecimiento de tanta importancia como la entrada en vigor de los Pactos distaría mucho de resolver los principales problemas en esta esfera 14/. Sin embargo, otros representantes recordaron que, como faltaba poco tiempo para que se pusiera en marcha el mecanismo

9/ A/C.3/SR.2168, pág. 6.

10/ Ibid., pág. 6; véase también la sección C del presente informe.

11/ A/C.3/SR.2169, pág. 2.

12/ A/10235.

13/ A/C.3/SR.2168, pág. 19.

14/ A/C.3/SR.2168, pág. 6.

de aplicación de los Pactos, en lugar de adoptar nuevos sistemas, las Naciones Unidas debían concentrar sus esfuerzos en dar eficacia al mecanismo recién establecido de los Pactos y a los órganos de las Naciones Unidas ya creados 15/.

12. Se destacó el carácter central de las funciones de la Comisión de Derechos Humanos y la Subcomisión en la protección y la promoción de los derechos humanos. Se hizo referencia al trabajo que estaba realizando la Comisión para racionalizar su programa, y se expresó la opinión de que éste debía realizarse dentro del contexto más amplio del estudio de la Asamblea General sobre los distintos criterios y medios posibles para mejorar el goce efectivo de los derechos humanos y las libertades fundamentales 16/. Se sugirió que la Asamblea General en su próximo período de sesiones prestara estrecha atención a las conclusiones de la Comisión de Derechos Humanos sobre esta materia y asignara en su programa un tema separado para el estudio del informe de la Comisión 17/.

13. Se dijo que era necesario hallar un medio de que la Asamblea General estudiara más a fondo las recomendaciones de los organismos auxiliares en materia de derechos humanos 18/. A este respecto, algunos representantes tomaron nota con interés de la sugerencia de que el Consejo Económico y Social presentara los informes de la Comisión de Derechos Humanos directamente a la Asamblea General, sin debatirlos 19/.

14. Se sugirió además que se considerase la posibilidad de transformar el Consejo de Administración Fiduciaria en un Consejo de Derechos Humanos 20/. Sin embargo, algunos representantes preferían que se mantuviera el Consejo de Administración Fiduciaria, al que la Carta había confiado expresamente la importantísima función de velar por el derecho a la libre determinación de los pueblos de los territorios en fideicomiso 21/.

C. Ratificación de los Pactos Internacionales de Derechos Humanos
y otras convenciones de Derechos Humanos

15. Se estimó que uno de los criterios importantes para mejorar el goce efectivo de los derechos humanos y las libertades fundamentales era asegurar el máximo de eficacia de los acuerdos internacionales existentes sobre derechos humanos. A éste respecto debía prestarse atención a las medidas encaminadas a aumentar el número de partes en los instrumentos jurídicos internacionales básicos sobre derechos humanos, en especial en los Pactos Internacionales de Derechos Humanos y la Convención sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial, para que llegaran a tener un alcance geográfico mundial. La participación en dichos instrumentos de un número significativo de Estados pertenecientes a distintos sistemas económicos y sociales y situados en

15/ A/C.3/SR.2171, pág. 14.

16/ A/C.3/SR.2168, pág. 18.

17/ A/C.3/SR.2168, pág. 18.

18/ A/C.3/SR.2169.

19/ A/C.3/SR.2168.

20/ A/C.3/SR.2169, pág. 4.

21/ A/C.3/SR.2169, pág. 17.

regiones diferentes no sólo aumentaría su eficacia sino que también ayudaría a intensificar todas las actividades de las Naciones Unidas en la esfera de los derechos humanos 22/.

16. Muchos representantes señalaron la transcendencia de la entrada en vigor de los Pactos. Se dijo, en particular, que las Naciones Unidas debían dedicarse ya a asegurar la plena eficacia de los mecanismos de aplicación de los Pactos 23/. Sin embargo, también se sostuvo que, pese a la importancia de los Pactos, éstos no constituían un fin en sí mismos; se mencionaron las reservas que contenían varios de sus artículos, y las deficiencias de un procedimiento que pide a los gobiernos información sobre sus propias prácticas 24/.

D. Aprobación de nuevos instrumentos

17. Aunque las realizaciones de las Naciones Unidas en materia de fijación de normas han sido notables, según algunos representantes no puede considerarse en absoluto que su labor esté terminada. En particular, algunos representantes consideraron que el proyecto de declaración contra la tortura era un instrumento muy importante, y también se indicó que era necesaria una declaración y, en su debido momento, una convención sobre la eliminación de todas las formas de intolerancia religiosa, así como una convención sobre la eliminación de la discriminación contra la mujer 25/.

18. Algunos representantes opinaron 26/ que la eficacia de las actividades de las Naciones Unidas dependerá en gran medida del grado en que los nuevos esfuerzos por codificar las normas relativas a los derechos humanos estuvieran en armonía con los intereses y aspiraciones de las fuerzas progresistas del mundo, y en especial con el derecho de todas las personas a vivir en condiciones de paz y seguridad internacionales, la necesidad de garantías jurídicas tendientes a asegurar el goce efectivo de los derechos, económicos, sociales y culturales, el estudio de las consecuencias negativas de las actividades de las empresas transnacionales para el goce efectivo de los derechos humanos, y la necesidad de fortalecer los derechos y las libertades de las organizaciones sindicales.

E. Procedimientos aplicables a las denuncias de violaciones de derechos humanos

19. Se atribuyó gran importancia a los procedimientos para tratar las comunicaciones acerca de violaciones de derechos humanos previstos en la resolución 1503 (XLVIII) del Consejo Económico y Social. Varios representantes dijeron que esos procedimientos eran muy valiosos, pero hasta el momento habían sido imperfectamente elaborados 27/.

22/ A/C.3/SR.2169, pág. 12.

23/ A/C.3/SR.2171, pág. 14; véase también la sección B supra.

24/ A/C.3/SR.2168, pág. 6; véase también la sección B supra.

25/ A/C.3/SR.2168, pág. 16.

26/ A/C.3/SR.2169, pág. 13.

27/ A/C.3/SR.2168, pág. 17.

20. En particular, se expresó la opinión de que la aplicación actual del sistema producía demasiadas demoras en la tramitación de las comunicaciones. Deberían idearse procedimientos que permitieran a los diversos órganos competentes examinar las comunicaciones de manera más regular y oportuna 28/. Se sugirió también que se modificara el procedimiento en el sentido de notificar a quienes enviaban las comunicaciones y a los gobiernos interesados sobre todas las decisiones que se adoptaran respecto de las comunicaciones 29/.

F. Procedimientos de comprobación de hechos y de investigación

21. Se dijo que había disposiciones especiales, como la creación del Grupo de Trabajo ad hoc encargado de investigar la situación actual de los derechos humanos en Chile y el Grupo de Trabajo ad hoc sobre el Africa meridional, que habían demostrado su utilidad y constituían valiosos ejemplos de procedimientos para investigar casos específicos en que la situación de los derechos humanos causaba grave preocupación a la comunidad internacional. Sin embargo, se señaló que actualmente no había unos principios generales ni unos criterios preestablecidos que pudieran aplicarse a futuras investigaciones. A este respecto se sugirió que la Tercera Comisión examinara los medios de lograr que se crearan comisiones de investigación, quizá de modo automático, cuando quiera que fuesen necesarias, y que elaborase por anticipado los criterios generales que regirían su composición y sus métodos de trabajo 30/. Sin embargo, también se expresó la opinión de que, en virtud de la Carta, ningún Estado puede ser objeto de un procedimiento de investigación internacional, por una decisión mayoritaria de un órgano internacional, sin el expreso consentimiento del Estado de que se trate 31/.

22. Chile presentó una propuesta 32/ de que la Asamblea General encargara al Secretario General de las Naciones Unidas "la designación de un Grupo de 10 expertos de reconocida solvencia y probado conocimiento en materia de derechos humanos, en el cual estén representadas las diversas áreas geográficas y se consideren los distintos regímenes jurídicos, con el objeto de que preparen un estudio destinado a establecer un sistema de investigación de las denuncias de violaciones de derechos humanos". Según el proyecto, dicho sistema debería "tener en consideración una adecuada participación de los organismos regionales, ser universal en el ámbito de su aplicación y automático y obligatorio para todos los Estados Miembros, evitar duplicaciones de competencia, asegurar mecanismos adecuados de colaboración entre la Organización y los Estados investigados y conferir a estos últimos garantías apropiadas de discreción y equidad". El Grupo de Expertos debería "presentar su informe al LXI período de sesiones del Consejo Económico y Social para su conocimiento y posterior consideración por la XXXI Asamblea General".

28/ A/C.3/SR.2169, pág. 17.

29/ Ibid.

30/ A/C.3/SR.2168, pág. 9; A/C.3/SR.2171, pág. 16.

31/ A/C.3/SR.2169, pág. 7.

32/ Véase la nota 4 supra.

23. Se expresaron diversas opiniones en torno a esta propuesta. En pro de ella se dijo que el sistema para investigar las denuncias de violaciones de los derechos humanos debería ser universal y automático, para que se pusiera en marcha cuando quiera que ocurriesen violaciones de los derechos humanos. La situación de los derechos humanos debería investigarse en todo el mundo con criterios objetivos 33/. Se dijo también que el proyecto de resolución representaba un enfoque positivo del problema 34/ y constituía un paso adelante en los esfuerzos para establecer mecanismos adecuados, no sólo para la investigación de presuntas violaciones de los derechos humanos, sino también para la prevención de esas violaciones y para la promoción de los derechos humanos y las libertades fundamentales 35/.

24. En contra del proyecto de resolución se argumentó que contradecía la Carta de las Naciones Unidas y que había sido motivado enteramente por consideraciones políticas 36/. Se dijo que pondría en grave peligro el sistema, que imponía la Carta de cooperación pacífica entre Estados soberanos, al alentar las injerencias en los asuntos internos de Estados 37/.

25. Se expresaron también otras opiniones, como: que los conceptos vertidos en el proyecto eran aceptables, pero que el texto en sí presentaba dificultades 38/; que la propuesta era interesante, pero sería prematuro someterla a debate, sobre todo habida cuenta de la falta de tiempo en el trigésimo período de sesiones. Se sugirió que el proyecto se incluyera entre las respuestas a las consultas del Secretario General, lo que permitiría a los Miembros examinarlo con la debida atención 39/.

G. Sistemas de presentación de informes periódicos sobre derechos humanos

26. En general, se consideró que era preciso realizar un cuidadoso estudio de los diversos sistemas de informes periódicos sobre derechos humanos mencionados en el informe del Secretario General (A/10235). A juicio de algunos representantes, como los Pactos Internacionales también contenían un sistema de presentación de informes periódicos, sería fundamental evitar toda duplicación del trabajo 40/.

27. Se opinó que cabría realizar una evaluación más cuidadosa de los múltiples informes que presentaban los Estados Miembros, en particular el voluminoso material disponible en materia de derechos económicos, sociales y culturales 41/.

33/ A/C.3/SR.2168, pág. 15.

34/ A/C.3/SR.2169, pág. 21.

35/ A/C.3/SR.2169, pág. 16.

36/ A/C.3/SR.2169, págs. 18 y 19; A/C.3/SR.2171, pág. 9; A/C.3/SR.2171, pág. 14.

37/ A/C.3/SR.2169, pág. 7.

38/ A/C.3/SR.2171, pág. 12.

39/ A/C.3/SR.2171, pág. 16; véase también A/C.3/SR.2168, pág. 18; A/C.3/SR.2169, pág. 24; A/C.3/SR.2171, págs. 4, 11 y 16.

40/ A/C.3/SR.2169, pág. 13.

41/ A/C.3/SR.2169, pág. 8.

H. Cuestión de la creación de un cargo de Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos o de un mecanismo análogo

28. Algunos representantes destacaron que la creación del cargo del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos fortalecería considerablemente la autoridad de los organismos existentes de las Naciones Unidas. Como autoridad independiente, un Alto Comisionado podría actuar de intermediario entre esos organismos y las organizaciones no gubernamentales, y podría dirigirse directamente a los gobiernos con miras, en especial, a facilitar el arreglo de las controversias y estimular la ratificación de los instrumentos relativos a los derechos humanos. Se expresó la opinión de que la creación de ese cargo contribuiría a despolitizar y a dar más eficacia al procedimiento de tramitación de las comunicaciones sobre derechos humanos. Las actividades de un alto comisionado para los derechos humanos no constituirían injerencia alguna en los asuntos internos, pues ya se consideraba que las violaciones de los derechos humanos constituían un motivo de preocupación plenamente legítima de la comunidad internacional 42/.

29. Otros representantes repitieron su oposición a la propuesta, debido entre otras cosas a que se basaba en la idea equivocada de que los organismos existentes de las Naciones Unidas no podían resolver los problemas relativos a la protección internacional de los derechos humanos, y que la creación del cargo de Alto Comisionado llevaría a la intervención, abierta o encubierta, en los asuntos internos de los Estados. Los representantes adversarios de la propuesta consideraban que la creación de ese cargo se oponería a algunos de los principios básicos de la Carta relativos a la cooperación internacional en la promoción del respeto a los derechos humanos 43/.

30. También se expresó diversidad de opiniones sobre la cuestión de crear cargos de comisionados regionales de derechos humanos. Un representante sugirió que se creara una junta de cinco comisionados de derechos humanos -uno de cada grupo regional de las Naciones Unidas- integrada por expertos independientes que podrían estar bajo la autoridad de la Asamblea General, y cuya función primordial sería utilizar sus buenos oficios para dirimir problemas sobre derechos humanos a nivel regional y trabajar en estrecho contacto con la Comisión de Derechos Humanos y la Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección a las Minorías 44/. En cambio, otro representante no apreciaba necesidad alguna de designar a varios comisionados regionales y estimaba que un Alto Comisionado para los Derechos Humanos podría encargarse mejor del enlace entre los órganos regionales y las Naciones Unidas 45/.

42/ Véase, por ejemplo, A/C.3/SR.2169, pág. 19 y 20.

43/ A/C.3/SR.2169, pág. 17.

44/ A/C.3/SR.2168, pág. 7.

45/ A/C.3/SR.2169, pág. 23.

I. Cuestión de la creación de órganos regionales de derechos humanos

31. Se expresó la opinión de que convendría establecer en todos los continentes comisiones regionales de derechos humanos basadas en convenciones regionales, como las que existen en las Américas y en Europa occidental 46/. Como alternativa se sugirió la posibilidad de que la Asamblea General recomendara crear, dentro del sistema de las Naciones Unidas, comisiones regionales de derechos humanos análogas a las comisiones económicas regionales. A fin de lograr la necesaria armonización de las actividades regionales dentro de directrices amplias y universales, habría que establecer los vínculos idóneos entre las instituciones regionales y los órganos competentes de las Naciones Unidas, en especial, la Comisión de Derechos Humanos 47/. Se hizo referencia a las recomendaciones del Seminario de las Naciones Unidas celebrado en Dar es Salaam en 1973, en las que se recomendaba la creación de mecanismos regionales africanos competentes en derechos humanos.

J. Los buenos oficios del Secretario General

32. Se atribuyó gran importancia al papel del Secretario General en la promoción de los derechos humanos mediante sus funciones de buenos oficios. Se estimó que su posición le permitía responder a los deseos de los Estados Miembros rápida y discretamente. Se aplaudió lo que había logrado realizar y se expresó la esperanza de que la Secretaría y en particular la División de Derechos Humanos continuara dando gran prioridad a esos esfuerzos 48/.

K. Estudios sobre derechos humanos

33. Se tomó nota con interés de que algunas organizaciones no gubernamentales reconocidas como entidades consultivas habían sugerido que la Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección a las Minorías estudiara la relación existente entre los derechos humanos y el párrafo 7 del Artículo 2 de la Carta, con el objeto de establecer criterios en virtud de los cuales las violaciones de los derechos humanos pudieran ser consideradas como asuntos de legítimo interés internacional, y para lograr que los Estados Miembros no utilizaran de ningún modo esa disposición para eludir sus responsabilidades 49/.

L. Información y educación en el campo de los derechos humanos

34. Se expresó la opinión de que debía darse más importancia a la difusión del conocimiento de los derechos humanos y las libertades fundamentales. Debería hacerse lo posible por señalar a la atención de más gente los instrumentos básicos de derechos humanos aprobados por las Naciones Unidas y para ello en particular traducir a los

46/ A/C.3/SR.2168, págs. 7 y 8.

47/ A/C.3/SR.2168, pág. 11.

48/ A/C.3/SR.2168, pág. 6.

49/ A/C.3/SR.2169, pág. 21.

principales idiomas del mundo la recopilación de los instrumentos internacionales aprobados por las Naciones Unidas en materia de derechos humanos 50/. Debe instarse a los gobiernos a que se encargaran de difundir información sobre los derechos humanos, y las Naciones Unidas debían seguir promoviendo el intercambio de experiencias y opiniones sobre diversas cuestiones importantes de derechos humanos, en particular mediante seminarios en el contexto del programa de servicios de asesoramiento 51/.

M. Cooperación con las organizaciones no gubernamentales

35. Se expresó la opinión de que la cooperación de las organizaciones no gubernamentales era fundamental, especialmente en lo relativo a la difusión de información sobre los derechos humanos y las libertades fundamentales 52/.

N. Actuación de los organismos especializados

36. Varios representantes opinaron que, dada la diversidad de los factores, entre ellos la intensificación de la labor de los organismos especializados en la esfera de los derechos humanos, cada vez era más importante que se coordinaran las actividades sobre la materia emprendidas dentro del sistema de las Naciones Unidas.

50/ Derechos Humanos: Recopilación de Instrumentos Internacionales de las Naciones Unidas (publicación de las Naciones Unidas, Nº de venta: S.73.XIV.2). Véase A/C.3/SR.2168, pág. 12.

51/ A/C.3/SR.2168, pág. 12.

52/ A/C.3/SR.2169, pág. 3.